

Forjadores del poder



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

Mendoza, República Argentina

Forjadores del poder

Retratos de dirigentes territoriales
de Mendoza en la segunda mitad
del siglo XIX

Eliana Fucili

Ilustraciones de Cristóbal Farmache

EDIUNC Mendoza, 2019

Fucili, Eliana

Forjadores del poder : retratos de dirigentes territoriales de Mendoza en la segunda mitad del siglo XIX / Eliana Fucili ; ilustrado por Cristóbal Farmache ; prólogo de Elsa Beatriz Bragoni. –1ª ed.– Mendoza : EDIUNC, 2019.

164 p. : il. ; 23 x 14 cm – (Ida y vuelta ; 9)

ISBN 978-950-39-0372-8

1. Historia Argentina. 2. Historia de la Provincia de Mendoza. 3. Historia Política Argentina. I. Farmache, Cristóbal, ilus. II. Bragoni, Elsa Beatriz, prolog. III. Título. CCD 982.62

FORJADORES DEL PODER.

RETRATOS DE DIRIGENTES TERRITORIALES

DE MENDOZA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Eliana Fucili

Imagen de tapa: ilustración de Cristóbal Farmache

Primera edición, Mendoza 2019

COLECCIÓN IDA Y VUELTA

ISBN 978-950-39-0372-8

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723

©EDIUNC, 2019

<http://www.ediunc.uncuyo.edu.ar>

ediunc@uncuyo.edu.ar

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

A Juan Pablo y nuestros pequeños *dragones*:
Agustín, Anita, Juani y Pedro

Agradecimientos

Este libro acerca al público amplio parte de una investigación mayor realizada en el marco de mi tesis de maestría. Su escritura fue un gran desafío, ya que intenté volcar en él –de la forma más amena posible– algunos de los rasgos de los elencos territoriales mendocinos de la segunda mitad del siglo XIX.

La ilusión de publicar parte de mis investigaciones sólo pudo concretarse gracias a la ayuda y apoyo de numerosas personas e instituciones. En primer lugar agradezco a Beatriz Bragoni por incentivar-me a presentar este trabajo en el concurso Ida y Vuelta y por acompañarme durante los años de escritura de la tesis, primero de maestría y luego de doctorado, financiado con una beca interna doctoral otorgada por Conicet. Agradezco también al jurado de mi tesis de maestría, defendida en marzo de 2017: Carlos Gervasoni, Ximena del Toro y Ricardo Salvatore; y al jurado del concurso organizado por la EDUUNC: Patricia Piccolini, Adriana Petra y Patricia Rodón. Sin duda, sus generosas lecturas y comentarios contribuyeron a enriquecer este libro.

Conservo una especial gratitud con la Universidad Torcuato Di Tella y los docentes del Departamento de Historia. A todos y cada uno de ellos agradezco sus enseñanzas, lecturas y charlas que marcaron mi formación; en especial a Fernando Rocchi, quien me alentó a emprender con más profundidad mis estudios sobre Historia Argentina e interesarme por las problemáticas regionales.

Diferentes colegas leyeron los avances de este proyecto en distintas instancias de trabajo, talleres y jornadas, alentándome a continuar esta línea de investigación con sus comentarios y sugerencias. Valoro, especialmente, las observaciones que realizó Eduardo Zimmermann a mi primer trabajo sobre las dirigencias departamentales mendocinas y que hoy ha dado cuerpo a este libro; las lecturas y comentarios de Ana Laura Lanteri y Eduardo Míguez; las valiosas herramientas proporcionadas por Raquel Gil Montero para profesionalizar el análisis cuantitativo; y

las observaciones y sugerencias realizadas por Hilda Sabato en el taller de tesis organizado por AsAIH.

10 | Agradezco a las personas que fui conociendo en mi camino por la Historia. A mi gran compañera de estudio y amiga Natalia Luis; a mis compañeros de investigación y del Incihusa: Virginia Mellado, Patricia Olgúin, Marité Bracheta, Arnaud Trenta, Gabriel Morales y Silvia Sosa a quienes agradezco su sincero afecto y acompañamiento en el proceso de investigación de este trabajo; a mis compañeros y amigos de la uncuvo: Alejandra Masi y David Terranova por sus palabras de aliento y por su confianza en mi trabajo. A Juan Pablo del Peral y Federico Isas, quienes me enseñaron y asesoraron en el uso de herramientas de análisis cuantitativo de datos e hicieron todo más sencillo.

La recopilación de documentación histórica hubiese sido imposible sin la paciente ayuda del personal del Archivo General de la Provincia de Mendoza y la Biblioteca General San Martín. A ellos mi más sincero agradecimiento por su labor cotidiana. Además, valoro infinitamente la posibilidad de participar en diversos proyectos de investigación financiados por la uncuvo y el Conicet que permitieron obtener recursos para realizar la recopilación documental.

Este libro no podría haberse realizado sin el preciado trabajo del equipo de la Ediunc, a quien agradezco la delicadeza y buena disposición que tuvieron durante el proceso de edición.

No quiero dejar de agradecer a mis amigos y familia; sin su apoyo jamás podría haber realizado esta experiencia. A Vicente, Luis y Ana Laura por ayudarme a descubrir los pequeños tesoros de la vida; a Flor Antequera, con quien he tenido largas y alentadoras charlas. A mis padres, Marisel y Hugo, por darme la vida y por haberme acompañado en todas las decisiones que tomé. A mis hermanos, Sergio, Yesica, Belén y Nico, por sus palabras de aliento y cariño. A mi familia grande: Pepe, Leonor, Fernando, Gonzalo y Santiago, por haberme acogido como una más y por estar pendientes de nuestra felicidad. A mi gran amor y compañero Juan, a quien le debo todo lo que tengo y ha sido mi gran sostén e inspiración en este camino. A nuestros pequeños, Agustín, Ana Julia, Juan Ignacio y Pedro quienes son mi motor diario y me enseñan con sus vidas el sentido de la mía.

Una historia social del poder territorial en la Mendoza del siglo XIX

| 11

Es una enorme satisfacción prologar este libro. Una de las razones reposa en el hecho que se trata de una investigación histórica rigurosa, edificada sobre un atractivo trabajo de archivo y de un sustrato muy variado de consultas bibliográficas que en las últimas décadas han vigorizado la historia política e institucional en los principales centros académicos internacionales y de la Argentina. Eliana Fucili ha conseguido poner en diálogo la historia del poder territorial de Mendoza del siglo XIX en esas coordenadas y sus resultados están a la vista. Lo logró haciendo foco en una temática ya recorrida por historiadores precedentes: los subdelegados de los departamentos de la campaña mendocina del siglo XIX en vísperas del régimen municipal, aunque el registro y las formas de reconstruir el papel de los líderes locales en el proceso de construcción estatal pone de relieve aspectos que no habían sido atendidos suficientemente en la historia política provincial.

Ante todo, las evidencias, pacientemente reunidas e interpretadas con inteligencia, permiten apreciar la variación de los perfiles sociales que dinamizaron el esquema de poder local y la rotación o movilidad de los funcionarios en su base. Dicho hallazgo no resulta menor por varios

*Beatriz Bragoni es doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es profesora titular de Historia de las Instituciones Argentinas y Latinoamericana en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cuyo e investigadora principal de Conicet. Es académica correspondiente de la Academia Nacional de la Historia. Ha sido profesora invitada en universidades europeas y latinoamericanas y ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas. Es autora de varios libros entre los que se cuentan *Los hijos de la Revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX* (1999); *San Martín. De soldado del Rey a héroe de la Nación* (2010); *José Miguel Carrera. Un revolucionario chileno en el Río de la Plata* (2012). Ha editado *Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina* (2004) y *Un nuevo orden político. Provincias y Estado Nacional, 1852-1880*, en colaboración con Eduardo Míguez.

motivos en cuanto permite mejorar la comprensión de la cadena de intermediación política provincial que resultó simultánea al atribulado proceso de integración de la provincia al régimen representativo, republicano y federal proyectado en el pacto constitucional de 1853. Una primera reflexión que merece ser advertida pone de manifiesto que los encargados de gobernar la campaña no procedían de las familias más ricas o influyentes de la localidad. En su lugar, la meticulosa restitución del total de funcionarios registrados y del trayecto público que los mejor documentados experimentaron en el ciclo político examinado, ilustran con meridiana claridad que la variación de oficios, propiedades y saberes constituía la norma, y no la excepción, de los criterios que prevalecían en el proceso de selección y designación de los subdelegados por parte de los gobernadores.

A ese rasgo que atempera el peso generalmente atribuido a la riqueza de los integrados al sistema político local, se suman otros igualmente importantes. En particular, el libro ofrece evidencias significativas para penetrar en la naturaleza del vínculo político que prevalecía entre el gobernador y los funcionarios territoriales. Y es allí donde Eliana Fucili descubre que la cadena de obediencia o lealtad podía ser quebrada o rota, según los contextos, prácticas e identidades políticas en juego en las que podían gravitar rivalidades domésticas o conflictos interprovinciales. Ese registro analítico que pondera la relativa autonomía política de los subdelegados no sólo resulta valioso para apreciar el papel de los funcionarios locales en el montaje del esquema de poder local. También resulta eficaz para poner en entredicho la extendida versión que atribuía a los gobernadores y sus agentes directos el completo control sobre el territorio y sus pobladores. En su lugar, las imágenes que nos devuelve el accionar de aquel elenco de magistrados rurales ilustra la precaria capacidad coactiva del gobierno con base urbana para afianzar el orden político en la jurisdicción, y el arbitraje negociado de los subdelegados en su estabilidad o en su alteración, a raíz de las múltiples funciones que cumplían. Esas cualidades los erigían en piezas centrales del orden social y político, en tanto su accionar resultaba crucial en los litigios del vecindario, y adquirían relieve en tiempos de elecciones cuando movilizaban recursos e influencias a favor del candidato oficial, o de sus rivales, con lo cual podían jugar a favor de la continuidad institucional, o alentar la rebelión o sedición.

En sentido estricto, el libro que Eliana Fucili ha escrito vuelve sobre un rasgo de la cultura política e institucional que no fue exclusivo de

Mendoza, sino que impregnó la vida política de las provincias argentinas en el largo siglo XIX. Se trata de una línea genealógica que enhebra los hilos de la trama del estilo caudillesco que narró el sanjuanino Domingo F. Sarmiento en el *Facundo*, y que adquirió estirpe literaria, política y jurídica mediante las desoladas plumas regeneracionistas de Manuel A. Sáez, Julián Barraquero o Agustín Álvarez.

Esas voces son intencionalmente recuperadas en la introducción de este espléndido libro. Y su apelación constituye un vector eficaz para interpretar la lectura que hicieron los contemporáneos sobre los dilemas que enfrentaba la edificación del gobierno representativo en la provincia y en el país. Una lectura arraigada en la tradición del liberalismo político que cotejaba una y otra vez los contrastes entre la teoría y las prácticas políticas concretas, y que atribuía a la conducta de los hombres los desvaríos o imperfecciones de la representación política que debía legitimar el lazo entre gobernantes y gobernados. Una lectura que evoca no sólo el tiempo político de nuestros antepasados, sino que arremete sobre los actuales desafíos que enfrentan las democracias republicanas en el continente.

Pero está claro que este es un libro que aborda un retazo del pasado político provincial en el que el relato aparece organizado por actores políticos secundarios, aunque de ningún modo condenados a oficiar de meras comparsas de los ubicados en la cúspide del poder provincial. Eliana Fucili ha contribuido a entender el papel activo que obtuvieron los subdelegados en el proceso de formación del estado provincial y lo ha hecho con las destrezas intelectuales que exige la nueva historia política. A propósito de ello, el recordado historiador Ezequiel Gallo recomendaba tener en cuenta algunas claves para enfrentar ese difícil y fascinante desafío: la estrategia narrativa como una técnica adecuada para explicar procesos y acontecimientos históricos; el estudio de la política en sus propios términos y no como epifenómeno o reflejo de la economía y la sociedad; el recaudo necesario de analizar el pasado político en su especificidad, evitando incurrir en extrapolaciones generadas por preocupaciones actuales.

El libro que el lector tiene en sus manos cumple acabadamente con tales requisitos por lo que a través de sus páginas emprenderá un atractivo viaje. Un viaje al pasado político que, como muchos otros, nos enfrenta a una experiencia histórica común, y al mismo tiempo diferente del presente que nos toca vivir.